PAPÁ – PATERNIDAD

Participación de papás latinoamericanos en los Estados Unidos

Elizabeth Karberg, PhD, Natasha Cabrera, PhD

University of Maryland, College Park, EE.UU.

Febrero 2016

Introducción

Los latinoamericanos son el grupo étnico más grande y de crecimiento más rápido de los Estados Unidos. De acuerdo con el censo de los Estados Unidos, esta población se auto clasifica como Española, Hispánica, o Latina en el cuestionario del censo de 2010 (Mexicano, puertorriqueño o cubano), o de otro origen hispano, latinoamericano o español, incluyendo España, países de habla española, América Central y del Sur, y República Dominicana. Las personas que se identifican como latinas pueden ser de cualquier raza. Por lo tanto, no es de extrañar que la población latinoamericana muestre una gran variedad en país de origen, natividad, estatus socioeconómico y experiencia migratoria.[1,2,3] Generalmente, los latinoamericanos como grupo tienen menos formación y menores ingresos que la población blanca.[4] Sin embargo, en comparación con otros varones de poblaciones minoritarias, los papás latinos tienen mayor probabilidad de ser residentes.[5] A pesar del rápido ascenso de nacimientos fuera de matrimonio entre los latinos,[6] la mayor parte de estos nacimientos ocurren en hogares de padres que conviven (cohabitan). Esto quiere decir que la mayoría de los niños latinoamericanos viven en hogares en los que los padres están accesibles y participan en el

©2016-2026 ABILIO | PAPÁ – PATERNIDAD

cuidado diario.[7] A pesar de los riesgos demográficos, los padres latinos experimentan también factores de protección (hogares biparentales). Por esto, al examinar el papel de los papás en las vidas de los niños hay que comprender tanto los procesos de riesgo como los de resiliencia.

Materia

Está probado más allá de toda discusión que las desventajas económicas y sociales están correlacionadas con resultados de desarrollo por debajo de lo óptimo.[8,9] Sin embargo, estos estudios no tienen en cuenta la variedad del funcionamiento de los niños con niños pobres y en minorías étnicas. Un factor de protección en la infancia temprana es una participación positiva del padre.[10,11] A pesar de que en el desarrollo de un niño influyen muchos factores, los progenitores, incluyendo los papás , son la influencia más inmediata y cercana en los niños, lo que puede afectar su desarrollo de manera directa e indirecta.[12] Entre los aspectos de una participación positiva de los padres, beneficiosa para los niños, se incluyen las interacciones cálidas, reactivas y sensibles, el apoyo en la alfabetización y un control apropiado.[13,14,15,16] Asimismo, la investigación ha identificado creencias específicas culturales (como valores familiares fuertes) o prácticas (como horas de almuerzo) que promueven la regulación emocional y el desarrollo lingüístico de los niños.

Contexto de la investigación

En general, la mayoría de la investigación en familias y niños latinos se ha centrado en muestras de americanos mexicanos, el grupo latinoamericano más numeroso de los E.E. U.U. y en muestras de población latina globales sin especificar país de origen. Cuando los investigadores examinan las diferencias intragrupo, los hallazgos muestran una gran variabilidad en los valores y creencias culturales, estatus socioeconómico, residencia y participación del papá, y, por lo tanto, en los resultados del niño.[17,18] Como la mayoría de la investigación no se ha encauzado teóricamente y se ha centrado en muestras de conveniencia de bajos recursos, muchas veces no separa los efectos del estatus socioeconómico de la etnia. Estas conclusiones tienden a exagerarse y a confundir estatus socioeconómico y etnia, enturbiando la variabilidad. Tras esta objeción, la mayoría de los hallazgos encontrados aquí están basados en la población latina como grupo y no exploran la variabilidad por estatus socioeconómico o de natividad, que podría influir sobre los resultados.

Preguntas, hallazgos y lagunas clave de la investigación

Los estudios sobre la participación de padres latinoamericanos suelen realizar las siguientes preguntas[19]: (1) ¿Cómo influyen los padres latinos en las vidas de sus hijos? (2) ¿Qué factores explican la variabilidad en la participación de los papás entre papás latinos? y (3) ¿en qué medida está vinculada la participación del padre con el desarrollo del niño?

1) ¿Cómo participan los papás latinos en las vidas de sus hijos?

Esta pregunta tiene varias respuestas. El primer paso es determinar la frecuencia de la participación del padre. Los datos nacionales muestran que los papás contemporáneos son más participativos en las vidas de sus hijos y, en consecuencia, más participativos en su cuidado diario.[20] Por ejemplo, datos de la oficina de censo nacional de los E.E. U.U.[3] revelan un alto nivel de lectura en común de papás con sus hijos entre los 1 y los 5 años. Asimismo, entre los padres latinos, los datos nacionales indican que, en comparación con los padres blancos, los papás latinos participan más en actividades físicas de juego (p. ej. veo-veo).[21]

En segundo lugar, los padres suelen comparar a las madres con los papás para evaluar en qué medida participa el papá. Aunque las madres y los papás comparten roles similares, la investigación basada en estas figuras no reconoce que también hay diferencias. Según las reseñas de la literatura, la idea emergente es que las mamás y los papás son similares en algunos aspectos, diferentes en otros, y en algunos ámbitos pueden ser complementarios.[22] Se ha observado que ambos progenitores participan en interacciones sensibles y estimulantes con sus hijos.[13] Las diferencias halladas se refieren más a niveles de intensidad que a tipo. Los papás, incluyendo los latinos, tienden a participar más en juegos físicos y animar a los niños a asumir riesgos[23,24] además de emplear un lenguaje más desarrollado con estos.[25,26,27] Estas diferencias, sin embargo, ponen de relieve las contribuciones únicas que las mamás y los papás realizan sobre el desarrollo del niño, además de la influencia del otro progenitor. La investigación sobre esfuerzos de interacción complementaria está apareciendo ahora, y muestra que estos efectos son específicos de dominio (p. ej.: que el cuidado del papá puede proteger al infante de los efectos negativos de la depresión maternal).[28]

En tercer lugar, los investigadores suelen comparar la participación de papás latinos con la de otros grupos étnicos mayoritarios o minoritarios.[29] En comparación con otros papás de minorías étnicas, las mamás latinas informan que los papás participan mucho en la crianza de los hijos (son accesibles, participativos y responsables) con sus hijos, y pasan de media más de una hora con ellos (entre el nacimiento y los 12 años) durante el fin de semana, y realizando más

actividades de responsabilidad (cuidado, disciplina, toma de decisiones).[29,30,31,32]

2) ¿Qué factores explican la variabilidad en la participación de los papás entre papás latinos?

Los investigadores se han centrado en características demográficas para comprender la variabilidad en la participación de los papás. La educación y los ingresos son predictores importantes de la participación del papá,[33] aunque es posible que tengan menos importancia entre papás latinos. Un estudio halló que la educación de los papás mexicanos no estaba asociada con la participación del papá mismo.[34] Quizás no disponíamos de variabilidad suficiente para capturar la influencia de la educación de los papás. Este hallazgo podría también significar que las expectativas culturales de lo que es un buen papás pueden prevalecer sobre la educación. Otro factor demográfico ha relacionado la participación del papá con su residencia.[35,36,37] En comparación con papás no residentes, los residentes tienen más acceso a sus niños en el día a día.

La calidad de la relación de la pareja (p. ej. romántica, copaternidad) también promueve la participación del papá entre los latinos.[31] Los papás latinoamericanos que informan de niveles más bajos de conflicto coparental informan igualmente de una paternidad menos negativa que los padres con niveles más altos de conflicto coparental.[38] Un estudio concluyó que las diferencias en tipo de participación del padre entre mexicanos y otros latinoamericanos (p. ej.: puertorriqueños, cubanos) se atribuye a la calidad de la relación de pareja (teniendo en cuenta el estatus socioeconómico y la aculturación).[39] Esto también es aplicable a las mamás latinas: la calidad de la relación con sus parejas es un predictor importante de su propia participación.[32]

La investigación de la paternidad en familias latinas ha puesto de relieve la importancia del familismo, definiendo este término como solidaridad e integración familiar.[40,41] De media, la población latinoamericana informa de mayores niveles de familismo en comparación con personas de otros grupos étnicos.[42] Hay un corpus cada vez mayor de correlaciones entre papás mexicanos que tienen niveles altos de familismo (como rituales familiares) y que informan de mayor participación familiar (vigilancia, interacción) con sus hijos que papás que tienen valores menores de familismo.[34]

Las creencias culturales sobre roles de género y división de labor en la familia parecen estar correlacionados con una paternidad positiva. Los padres que mantienen una visión menos tradicional de los roles de género (o sea, que los padres no son más necesarios para la familia y

la sociedad que las mujeres) participan más en todos los aspectos de la paternidad (como vigilancia e interacción) que los que tienen creencias más tradicionales sobre roles de género.[34]

3) ¿en qué medida está vinculada la participación del papá con el desarrollo del niño?

La investigación específica sobre los efectos beneficiosos de la participación del papá sobre el niño concuerda con los hallazgos generales sobre paternidad, que suelen estar basados en las madres. La investigación centrada en los papás latinoamericanos puede además ofrecer datos importantes sobre prácticas culturales específicas que pueden promover el desarrollo positivo de los niños.

Según las teorías de inversión, los ingresos y la educación del papá están asociados a unos resultados mejores del niño a nivel cognitivo y social. Estos efectos parecen influir directa e indirectamente en la calidad de las experiencias de hogar de los padres con los niños, en particular las experiencias madre-hijo.[43] Estos hallazgos son aplicables a padres residentes y no residentes. Los niños que viven con ambos progenitores biológicos tienen niveles más altos de logro académico, formación, resultados de conducta, tienen menos riesgo de caer en actividades delictivas y tienden a tener más amistades.[31] Aunque se ha probado menos, la evidencia apunta a que los padres no residentes también pueden influir de manera similar sobre el desarrollo del niño.[44] Es importante destacar que estos hallazgos no examinan cómo la ruta desde los recursos de los progenitores a los resultados de los niños pasa también por las interacciones papá-niño. A pesar de que hay evidencia de que los papás participan en interacciones sensibles con sus niños, no está claro si esto explica la asociación entre recursos del papá y resultados del niño.[13,23,45,46,47]

Además del capital humano de los padres, hay también evidencia de que los valores y creencias culturales de los padres están relacionados directa e indirectamente con el funcionamiento psicosocial de los niños, ya que favorecen la participación de los papás. Por ejemplo, el optimismo - expectaciones de futuro positivas[48] – y el familismo pueden ser características particularmente importantes que contribuyan al desarrollo socioemocional del niño.[49,50] Un estudio halló que los autoinformes de mamás y papás latinos sobre sus propios niveles de optimismo estaban correlacionados con la competencia de su hijo adolescente con compañeros de su edad.[51] Asimismo, los mamás y papás latinoamericanos que creen que el familismo es importante tienen hijos que muestran un buen funcionamiento psicosocial (resolución de problemas sociales, autoeficacia social),[41,52,53,54] tienen menos síntomas depresivos y participan más en la escuela.[55]

Implicaciones

El corpus cada vez mayor de investigaciones sobre padres latinoamericanos apunta a que, de media, los papás participan mucho en la vida de sus hijos. Este nivel de participación relativamente alto es beneficioso para la regulación social, conductual y emocional de los niños, así como para su desarrollo lingüístico. Asimismo, los valores familiares y culturales de las familias latinoamericanas sobre la importancia de la familia y sobre un sentido de optimismo general influyen de manera significativa en el grado de participación de los padres en las vidas de sus hijos, lo que resulta en un mayor bienestar de estos últimos. Un hallazgo digno de mencionar es que entre los papás latinamericanos es más frecuente convivir con sus hijos que en otras minorías étnicas. Un papá residente y accesible a sus hijos puede protegerles de los efectos negativos que puede tener la adversidad económica, prevalente en familias monoparentales, sobre el funcionamiento familiar. Asimismo, las familias biparentales son más capaces de ofrecer apoyo y estabilidad que las familias monoparentales. La concentración en las familias biparentales de latinoamericanos pone de relieve también la importancia de la calidad de la relación en el funcionamiento familiar.

Sin embargo, hay que recordar que los niños latinoamericanos viven en ambientes empobrecidos que los ponen en riesgo de mal rendimiento escolar, alta tasa de abandono académico, y mala integración psicosocial.[56] A pesar de que los niños latinoamericanos tienden a mostrar habilidades sociales buenas y vivir con ambos padres, lo que es un punto fuerte, sus problemas académicos en la escuela comienzan pronto y están muy relacionados con la vida en desventaja económica.[39,57] En este contexto, una participación positiva del papá tiene el potencial de proteger a los niños de los efectos negativos de desventaja socioeconómica en su desarrollo, pero no es una panacea. Las políticas y programas no deben despreciar la importancia de un papá participativo, pero deben tener también en cuenta el contexto demográfico de las familias latinoamericanas en los E.E. U.U. Comprender las fuentes de resiliencia (padre participativo) y riesgo (pobreza) en el bienestar de los padres latinoamericanos fortalecerá los esfuerzos para mejorar sus vidas.

Referencias

1. García E, Jensen B. Early educational opportunities for children of Hispanic origins. *Social Policy Report. Society for Research in Child Development* 2009;23:3-11.
2. Hernandez DJ, Denton NA, Macartney SE. Children of immigrant families: Looking to America's future. *Social Policy Report* 2008;23:3-22.

3. U.S. Census Bureau. The Hispanic population: 2010 Census briefs. 2011. Retrieved February 26, 2016, from http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf.

4. Gonzalez-Barrera A, Lopez MH. A demo graphic portrait of Mexican- origin Hispanics in the United States (Statistical profile). 2013. Retrieved February 26, 2016, from http://www.pewhispanic.org/2013/05/01/a-demographic-portrait-of-mexican-origin-hispanics-in-the-united-states/.

5. Hofferth SL. Residential father family type and child well-being: Investment versus selection. *Demography* 2006;43(1):53-77.

6. Ventura S. Changing patterns of nonmarital childbearing in the United States. (Report no. 18). Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics; 2009.

7. Lopez MH, Velasco G. Childhood poverty among Hispanics sets record, leads nation. Pew Hispanic Center. 2010. Retrieved hFebruary 26, 2016, from:ttp://www.pewhispanic.org/2011/09/28/childhood-poverty-among-hispanics-sets-record-leads-nation/.

8. Fouts H, Roopnarine JL, Lamb ME. Social experiences and daily routines of African American infants in different socioeconomic contexts. *Journal of Family Psychology* 2007;21(5):655-664.

9. Shonkoff JP, Phillips DA, eds. *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, DC: National Academy Press; 2000.

10. Paquette D. Theorizing the father-child relationship: Mechanisms and developmental outcomes. *Human Development* 2004;47(4):193-219.

11. Roopnarine JL, Krishnakumar A, Metindogan A, Evans M. Links between parenting styles, parent-child academic interaction, parent-school interaction, and early academic skills and social behaviors in young children of English-speaking Caribbean immigrants. *Early Childhood Research Quarterly* 2006;21(2):238-252.

12. Bornstein MH. Parenting infants. In: Bornstein MH, ed. *Handbook of parenting: Children and Parenting. Vol. 1*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates; 2002:3-43.

13. Cabrera NJ, Shannon JE, Tamis-LeMonda CS. Fathers' influence on their children's cognitive and emotional development: From toddlers to pre-K. *Applied Developmental Science* 2007;11(4):208-213.

14. Deater-Deckard K, Atzaba-Poria N, Pike A. Mother- and father-child mutuality in Anglo and Indian British families: a link with lower externalizing problems in middle childhood. *Journal of Abnormal Child Psychology* 2004;32(6):609-620.

15. Rubin KH, Coplan RJ. Paying attention to and not neglecting social withdrawal and social isolation. *Merrill-Palmer Quarterly* 2004;50(4);506-534.

16. Tamis-LeMonda CS, Shannon JD, Cabrera NJ, Lamb ME. Fathers and mothers at play with their 2-and 3-year-olds: contributions to language and cognitive development. *Child Development* 2004;75(6):1806-1820.

17. King V, Harris KM, Heard HE. Racial and ethnic diversity in nonresident father involvement. *Journal of Marriage and Family* 2004;66(1):1-21.

18. Galindo C, Fuller B. The social competence of Latino kindergartners and growth in mathematical understanding. *Developmental Psychology* 2010;46(3):579-592.

19. Cabrera NJ, Karberg E, Kuhns C. Minority Father Involvement and Their Children's Positive Development. In: Leyendecker B, Cabrera NJ, eds. *Positive Development of Minority Children*. Forthcoming.

20. Sayer LC, Bianchi SM, Robinson JP. Trends in mothers' and fahters' time with children. *American Journal of Sociology* 2004;110(1):1-43.

21. Cabrera NJ, Hofferth SL, Chae S. Patterns and predictors of father-infant engagement across race/ethnic groups. *Early Child Research Quarterly* 2011;26(3);365-375.

©2016-2026 ABILIO | PAPÁ – PATERNIDAD

22. Cabrera NJ, Fitzgerald HE, Bradley RH, Roggman L. The ecology of father-child relationships: An expanded model. *Journal of Family Theory and Review* 2014;6(4):336-354.

23. Fletcher R, StGeorge J, Freeman E. Rough and tumble play quality: Theoretical foundations for a new measure of father-child interaction. *Early Child Development and Care* 2013;183(6):746-759.

24. Grossmann K, Grossmann KE, Kindler H, Zimmermann P. A wider view of attachment and exploration: The influence of mothers and fathers on the development of psychological security from infancy to young adulthood. In: Cassidy J. Shaver PR, eds. Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications. 2nd ed. New York, NY: Guilford Press; 2008:857-879.

25. Malin JL, Karberg E, Cabrera NJ, Rowe M, Cristofaro T, Tamis-LeMonda CS. Father-toddler communication in low-income families: The role of paternal education and depressive symptoms. *Family Science* 2012;3(3-4):155-163.

26. Pancsofar N, Vernon-Feagans L. Fathers' early contributions to children's language development in families from low-income rural communities. *Early Childhood Research Quarterly* 2010;25(4):450–463.

27. Rowe ML, Coker D, Pan BA. A Comparison of Fathers' and Mothers' Talk to Toddlers in Low-income Families. *Social Development* 2004;13(2):278-291.

28. Cabrera N. Latino children's school readiness: A mediational model. Paper presented at the biennial meeting of the Society for Research in Child Development, Seattle, WA. April 2013.

29. Yeung WJ, Sandberg JF, Davis-Kean PE, Hofferth SL. Children's time with fathers in intact families. *Journal of Marriage and Family* 2001;63(1):136-154.

30. Cabrera NJ, Aldoney D, Tamis-LeMonda CS. Latino fathers. In: Cabrera NJ, Tamis-LeMonda CS, eds. *Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary Perspectives*. 2nd ed. New York: Taylor & Francis; 2013: 244-260.

31. Cabrera NJ, Bradley RH. Latino fathers and their children. *Child Development Perspectives* 2012;6(3):232-238.

32. Cabrera NJ, Ryan RM, Mitchell SJ, Shannon JD, Tamis-LeMonda CS. Low-income, nonresident father involvement with their toddlers: Variation by fathers' race and ethnicity. *Journal of Family Psychology* 2008;22(4);643-647.

33. Duncan GJ, Magnuson K, Votruba-Drzal E. Boosting family income to promote child development. *The future of children* 2014;24(1):99-120.

34. Coltrane S, Parke RD, Adams M. Complexity of father involvement in low-income Mexican American families. *Family Relations* 2004;53(2):179-189.

35. Cabrera NJ, Cook GA, McFadden KE, Bradley RH. Father residence and father-child relationship quality: Peer relationships and externalizing behavioral problems. *Family Science* 2011;2(2):109-119.

36. Carlson MJ. Family structure, father involvement, and adolescent behavioral outcomes. *Journal of Marriage and Family* 2006;68(1):137-154.

37. Castillo J. Welch G, Sarver C. Fathering: The relationship between fathers' residence, fathers' sociodemographic characteristics, and father involvement. *Maternal and Child Health Journal* 2011;15(8):1342-1349.

38. Cabrera NJ, Shannon JD, La Taillade JJ. Predictors of co-parenting in Mexican American families direct effects on parenting and child social emotional development. *Infant Mental Health Journal* 2009; 30(5):523–548.

39. Cabrera N, Shannon J, West J, Brooks-Gunn J. Parental interactions with Latino infants: Variation by country of origin and English proficiency. *Child Development* 2006;77(6):1190-1207.

40. Cruz RA, King KM, Widaman KF, Leu J, Cauce AM, Conger RD. Cultural influences on positive father involvement in two-parent Mexican-origin families. *Journal of Family Psychology* 2011;25(5):731-740.

41. Morcillo C, Duarte CS, Shen S, Blanco C, Canino G, Bird HR. Parental familism and antisocial behaviors: Development, gender and potential mechanisms. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 2011;50(5):471-

479.

42. Baer JC, Schmitz MF. Ethnic differences in trajectories of family cohesion for Mexican American and non-Hispanic White adolescents. *Journal of Youth and Adolescence* 2007;36(4):583-592.

43. Guo G, Harris KM. The mechanisms mediating the effects of poverty on children's intellectual development. *Demography* 2000;37(4):431-447.

44. Amato PR, Gilbreth JG. Nonresident fathers and children's well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family* 1999;61(3):557-573.

45. Flanders JL, Simard M, Paquette D, Parent S, Vitaro F, Pihl RO, Seguin JR. Rough-and-tumble play and the development of physical aggression and emotion regulation: A five year follow-up study. *Journal of Family Violence* 2010;25(4):357-367.

46. Hoff E. How social contexts support and shape language development. *Developmental Review* 2006;26(1):55-88.

47. Tamis-LeMonda CS, Shannon JD, Cabrera NJ, Lamb ME. Fathers and mothers at play with their 2-and 3-year-olds: contributions to language and cognitive development. *Child Development* 2004;75(6):1806-1820.

48. Kao G, Tienda M. Optimism and achievement: The educational performance of immigrant youth. *Social Science Quarterly* 1995;76(1):1-19.

49. Suárez-Orozc C, Suárez-Orozco M. *Children of Immigration*. Cambridge, MA: Harvard University Press; 2001.

50. Taylor ZE, Widaman KF, Robins RW, Jochem R, Early DR, Conger RD. Dispositional optimism: A psychological resource for Mexican-origin mothers experiencing economic stress. *Journal of Family Psychology* 2012;26(1):133-139.

51. Castro-Schilo L, Taylor ZE, Ferrer E, Robins RW, Conger RD, Widaman KF. Parents' optimism, positive parenting, and child peer social competence in Mexican-origin families. *Parenting: Science and Practice* 2013;13(2):95-112.

52. Gamble WC, Modry-Mandell KL. Family Relations and the Adjustment of Young Children of Mexican Descent: Do Cultural Values Moderate These Associations? *Social Development* 2008;17:358-379.

53. Leidy MS, Guerra NG, Toro RI. Positive parenting, family cohesion, and child social competence among immigrant Latino families. *Journal of Family Psychology* 2010;24(3):252-260.

54. Rivera F, Guarnaccia P, Mulvaney-Day N, Lin J, Torres M, Alegria M. Family cohesion and its relationship to psychological distress among Latino Groups. *Hispanic Journal of Behavioral Science* 2008;30(3):357-378.

55. Stein GL, Gonzalez LM, Cupito AM, Kiang L, Supple AJ. The protective role of familism in the lives of Latino adolescents. *Journal of Family Issues* 2013. Advanced online publication. doi:10.1177/0192513X13502480

56. Cabrera NJ, Tamis-LeMonda CS, Bradley RH, Hofferth S, Lamb ME. Fatherhood in the twenty-first century. *Child Development* 2000;71(1):127-136.

57. Crosnoe R. Early child care and the school readiness of children from Mexican immigrant families. *International Migration Review* 2007;41(1):152-181